

CRISIS ECONÓMICA, AUSTRERIDAD Y SUS EFECTOS EN LAS TRANSICIONES LABORALES EN MERCADO DE TRABAJOS FLEXIBLES: LOS EJEMPLOS DE ESPAÑA Y EL REINO UNIDO

ECONOMIC CRISIS, AUSTRERITY AND ITS EFFECTS ON LABOUR MARKET TRANSITIONS IN FLEXIBLE EMPLOYMENT MODELS. THE CASE OF SPAIN AND THE UNITED KINGDOM

Martí López-Andreu

Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball (QUIT)

Institut d'Estudis del Treball (IET) - Universitat Autònoma de Barcelona, 08193 Bellaterra, Spain

University of Huddersfield – Huddersfield, UK

M.LopezAndreu@hud.ac.uk

Resumen

La gran recesión de 2007 ha afectado de forma muy intensa los mercados de trabajo europeos. Al mismo tiempo, diferentes países han implementado desde 2010 paquetes de austeridad que han afectado la regulación del empleo, las políticas sociales, y el sector público. El presente artículo analiza los casos de dos países que desde diferentes modelos de empleo y variedades institucionales se han visto fuertemente afectados por la crisis económica y que se encuentran al frente de las políticas de austeridad: España y el Reino Unido. A través de los datos del EU-SILC se analiza cómo los cambios en el contexto económico e institucional afectan a las transiciones entre diferentes situaciones en el mercado de trabajo: empleo, desempleo, educación y tareas domésticas/otras formas de inactividad. Se concluye que el contexto ha afectado fuertemente la frecuencia y perfiles de las transiciones y que durante el periodo de austeridad se han aumentado las dinámicas de inseguridad y precariedad en ambos países, y que igualmente se han reducido las opciones de los grupos con menos recursos.

Palabras clave: mercado de trabajo, transiciones, recesión, austeridad, España, Reino Unido.

Abstract

The big recession of 2007 has had a strong effect in European labour markets. Moreover, the austerity policies implemented since 2010 in many European countries lead to important changes in employment regulation, social policies and the public sector. This paper explores the effects of recession and austerity in two countries with different employment models and institutional settings but strongly affected by the economic downturn and at the forefront of the austerity policies: Spain and the United Kingdom. The panel data provided by EU-SILC is used to analyse how the changes in the economic and institutional context affect labour market transitions: employment, unemployment, education and domestic tasks, care, and other inactivity situations. The findings show a strong influence of the changing context in the frequency and patterns of the transitions and identify the increasing insecurity and precariousness in both countries, especially during the so called austerity turn. Furthermore, they suggest that during this period the options for those with less resources have been further diminished.

Keywords: labour market, transitions, recession, austerity, Spain, United Kingdom

Sumario

1. Introducción
 2. Cambios en el contexto, instituciones y transiciones
 - 2.1. Cambios en el marco institucional en el Reino Unido y España
 - 2.2. Los efectos de la recesión y la austeridad en los mercados de trabajo del Reino Unido y España
 3. Metodología y base de datos utilizada
 4. Resultados
 5. Conclusiones y reflexiones finales
- Referencias bibliográficas

REFERENCIA NORMALIZADA

López-Andreu, Martí (2016): “Crisis económica, austeridad y sus efectos en las transiciones laborales en mercado de trabajos flexibles: los ejemplos de España y el Reino Unido”. *Anuario IET de Trabajo y Relaciones Laborales*, Vol. 3, 113-127. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/aiet.42>



CRISIS ECONÓMICA, AUSTERIDAD Y SUS EFECTOS EN LAS TRANSICIONES LABORALES EN MERCADO DE TRABAJOS FLEXIBLES: LOS EJEMPLOS DE ESPAÑA Y EL REINO UNIDO

Martí López-Andreu

Universitat Autònoma de Barcelona

University of Huddersfield

1. Introducción

La “gran recesión” de 2007 ha tenido un fuerte impacto en diferentes países europeos. El desempleo y la inseguridad laboral se han extendido y son aun visibles en numerosos países europeos. Mientras que en lo que podríamos llamar primera fase de la crisis las políticas expansivas caracterizaron las respuestas políticas, el giro desde una crisis de deuda privada creada por burbujas inmobiliarias y el sistema financiero a una crisis de deuda pública giró el foco hacia políticas caracterizadas por fuertes reformas del mercado de trabajo y reducción del gasto público (Blyth, 2013). La narrativa económica y de las instituciones políticas cambió y puso su foco hacia la necesidad de reducir el volumen y actividades del sector público y de las políticas de bienestar, así como acelerar la desregulación del empleo en el marco de las llamadas políticas de austeridad. El objetivo de este escrito es considerar los efectos de la recesión económica de 2007 y la implementación de las políticas de austeridad desde 2010 en las transiciones entre situaciones laborales en el Reino Unido y España. Pretendemos identificar el efecto de los cambios en el contexto económico e institucional en las transiciones en el mercado de trabajo, estos son, los cambios de situaciones y estatus respecto al empleo remunerado. Este objetivo requiere una perspectiva longitudinal que nos permita considerar, primero, cómo la frecuencia de

determinadas transiciones ha cambiado en diferentes períodos y, segundo, en qué grupos se han concentrado los cambios.

Consideramos que las políticas de austeridad responden a una lógica de ataque a los diferentes procesos de desmercantilización relacionados con el empleo y la protección social. Así, afectan elementos como la fijación salarial, los procesos de negociación colectiva, etc. pero también el acceso a los servicios públicos y a las políticas de bienestar así como a su prestación. En este sentido, es pertinente inscribirlos en lógicas (afectadas por contextos nacionales y los diferentes poderes de actores laborales y sociales en cada sociedad) que podemos relacionar con el neoliberalismo, entendido con una lógica de recuperación de la tasa de beneficios y de la lógica pura del mercado en esferas parcialmente desmercantilizadas después de la Segunda Guerra Mundial (Harvey, 2005). El escrito pretende considerar cómo estos cambios del contexto afectan a las transiciones individuales entre diferentes estatus en el mercado de trabajo (empleo, desempleo, educación, tareas domésticas, etc.) para dar cuenta de cómo las diferentes personas se han visto afectadas por estas dinámicas.

El análisis se basa en la experiencia de dos países fuertemente afectados por la recesión de 2007 y que se encuentran al frente de (más o menos voluntarias) políticas de austeridad: el Reino Unido y España. El Reino Unido tiene un mercado de trabajo extremadamente flexible desde 1980, pero esta desregulación ha aumentado desde 2010. Algunos derechos estatutarios introducidos a finales de 1990 e inicios de 2000 han sido erosionados desde 2010, y los derechos y protección social, relacionados o no con el empleo, han sido reducidos a la vez que los presupuestos públicos han sido fuertemente recortados. El mercado de trabajo español fue desregulado en la década de 1980 a través de la expansión de contratos temporales, si bien mantuvo comparativamente altos niveles de cobertura de la negociación colectiva y protección en el empleo. Des de 2010 gobiernos de diferentes colores han modificado drásticamente el modelo de empleo al reforzar la flexibilidad discrecional del empresario a nivel de empresa, incrementando las opciones para “descolgarse” de los acuerdos colectivos, aumentando los motivos para despido y reduciendo los costes del mismo, entre otras medidas; al mismo tiempo los recortes en el presupuesto público se han concentrado fuertemente en sanidad y educación, con importantes efectos en el empleo en estos sectores. El artículo se divide en las siguientes secciones: primero, se considera el rol de las instituciones en estructurar las dinámicas del curso vital, y como los cambios afectan las dinámicas de las transiciones laborales. En esta sección se identifican los cambios en el contexto en España y el Reino Unido y se

describen las principales dinámicas en el mercado de trabajo en ambos países. Seguidamente se presenta brevemente la base de datos y la metodología utilizada y, en la cuarta sección, se presentan los resultados. Finalmente, se discuten los resultados en la última sección de conclusiones y reflexiones finales.

2. Cambios en el contexto, instituciones y transiciones

Las principales instituciones que dan forma al curso vital son la familia, el mercado de trabajo y el estado (Anxo y otros, 2010: 57). Estas instituciones proveen los recursos públicos y privados que, en interacción con la agencia individual, determinan el curso vital de los individuos. Los cambios en el curso vital y el impacto de contextos históricos en las dinámicas del mismo, lo que se ha llamado “efectos período” ha sido una de las principales áreas de interés del investigación del curso vital (Mayer, 2009). En este contexto, los cambios en el trabajo y el empleo han sido identificados como cruciales. Como ha remarcado Kohli (2007: 255) el programa institucional que ha configurado el curso vital en una secuencia de posiciones ha tenido en el trabajo asalariado una de sus bases y características. El trabajo y el empleo han jugado un rol clave en la institucionalización del curso vital moderno al establecer la base temporal, cronológica y biográfica de los sucesos a lo largo de la vida. Han normativizado una biografía de empleo continuo a tiempo completo y antigüedad en el empleo para la mayoría de la población masculina, y formas más heterogéneas con diferentes grados de participación en el trabajo remunerado para las mujeres. Así, los cambios en el trabajo y empleo emergen como objetos de estudio sobre sus efectos en el curso vital (Marshall y otros, 2001). La tendencia común en diferentes países europeos ha sido desde formas institucionalizadas y relativamente homogéneas en el mercado de trabajo hacia más cambios de trabajo, empleos, empleadores, carreras, etc. (Potter, 2015). Igualmente, se ha considerado que las relaciones entre estructuras sociales e individuales trayectorias es un proceso más abierto y complejo. La aproximación dominante ha sido considerar que estos cambios aumentan oportunidades para estrategias de vida más auto-organizadas (Giddens, 1991), si bien otros autores han remarcado los riesgos, vulnerabilidades y precariedad que implican (Mythen, 2005; Fenton y Dermontt, 2006).

Las transiciones entre situaciones de empleo son parte de las dinámicas del curso vital y en este sentido se encuentran afectadas por los cambios en el mercado de trabajo, el estado y la familia, en interacción con el individuo. Así, los cambios provocados en el mercado de trabajo por la recesión, así como en los cambios en la

regulación del empleo y las reformas del sector público debido a la implementación de las políticas de austeridad, pueden haber implicado cambios en las dinámicas de las transiciones. Tres principales dimensiones deben ser consideradas. Primero, el deterioro del mercado de trabajo y de las opciones de empleo puede haber afectado la participación en el trabajo remunerado, generando lógicas de “retirada” hacia las diferentes situaciones de inactividad, pero puede haber provocado también aumentos en la voluntad de participación en determinados grupos con menor participación (tradicionalmente mujeres) debido al deterioro de la situación económica en el hogar. En el caso de la primera dimensión, parece claro que cambios en ciertas políticas (como mayor coste de la educación, menores becas, etc.) pueden afectar a estas opciones. Segundo, los cambios en la regulación del empleo pueden haber implicado cambios en las dinámicas en las transiciones hacia el desempleo, y de salida del desempleo, afectando tanto a la frecuencia de las mismas como a los diferentes grupos afectados. Y tercero, los cambios en la regulación del empleo, y especialmente en la protección social, pueden haber implicado presiones en aquellos en situación de desempleo o inactividad a modificar su estatus entre las diferentes situaciones de “no empleo” y empleo.

2.1. Cambios en el marco institucional en el Reino Unido y España

La recesión de 2007 ha sido un shock que ha implicado aumentos del desempleo en numerosos países europeos. Mientras que en algunos países el desempleo empezó a caer in 2010 y 2011 en otros, especialmente en los del sur de Europa, se siguen producen importantes pérdidas de empleo y altas tasas de desempleo. Durante la recesión la pérdida de empleo afectó más algunos grupos que otros: hombres jóvenes, inmigrantes, la población con bajo nivel de estudios, y trabajadores con contratos temporales (Tahllin, 2013). En general, y con la excepción de las mujeres debido a que la recesión afectó especialmente a sectores mayoritariamente masculinos como la construcción y la manufactura, los grupos tradicionalmente más vulnerables en el mercado de trabajo han tendido a estar más afectados por las pérdidas de empleo. Por otro lado, la investigación comparativa ha puesto de manifiesto que, frente a determinadas concepciones, durante la recesión los trabajadores vulnerables en países con protección de empleo débil han sufrido igual, e incluso más, que en aquellos donde la protección es superior (Heyes, 2011; Lallement, 2011; O'Reilly y otros, 2011).

A pesar de esto, las tendencias hacia inseguridad se han reforzado por las mencionadas políticas de austeridad que han afectado a diferentes países europeos desde 2010. Estas políticas se encuentran inscritas en contextos nacionales y lógicas marcadas por actores en

cada sociedad (Farnworth and Irving, 2012), pero se ha identificado una tendencia común hacia la desregulación de los mercados de trabajo, la reducción de los derechos de los trabajadores, la caída de los ingresos del trabajo, especialmente a través de la reducción en los salarios, al mismo tiempo que los presupuestos públicos han sido afectados por importantes recortes en ciertos países con relevantes efectos en el empleo y provisión de servicios públicos (Heyes y otros, 2012; Karamessini y Rubery, 2014).

Así, a pesar que las experiencias de la crisis y la austeridad han diferido notablemente entre el Reino Unido y España, pueden observarse ciertas similitudes. Aunque la crisis financiera inicial afectó al Reino Unido más que a España ambos países fueron fuertemente vulnerables debido a la existencia de fuertes burbujas inmobiliarias. Ambos países respondieron inicialmente a la gran recesión a través de paquetes de estímulo y posteriormente aplicaron importantes medidas de austeridad a partir de 2010. El gobierno del PSOE realizó un giro en su política y presentó una primera oleada de programas de austeridad en 2010, política que continuó e incluso superó el Partido Popular elegido en noviembre de 2010 (Banyuls y Recio, 2015). En el caso del Reino Unido la llegada al poder de la coalición entre Conservadores y Liberal-Demócratas implicó la aplicación de un drástico programa de austeridad y reformas, explícitamente voluntario, que demuestra el carácter ideológico de buena parte de las políticas aplicadas.

En ambos países se ha reducido la protección del empleo. Las reformas en España, donde las protecciones eran más fuertes, han afectado tanto a los trabajadores con contratos indefinidos, ampliando las condiciones y reduciendo el coste del despido “objetivo”, como a los temporales, rebajando las restricciones para la renovación de contratos temporales y desarrollando un nuevo contrato indefinido para los menores de 30 años con una protección muy limitada y casi coste nulo para el empresario. En el caso del Reino Unido se debilitó un ya por sí débil sistema de protección al exigirse dos años de antigüedad para ser aplicable la categoría de despido improcedente (anteriormente era uno). Respecto al salario y a las condiciones de trabajo España ha sufrido un importante cambio en el modelo existente hasta el momento al priorizarse los convenios de empresa por encima de los del sector y abriéndose oportunidades para la degradación y fragmentación de las condiciones de trabajo. Por otro lado, se puso fin a la cláusula de ultra-actividad, que permitía la prórroga automática de los convenios colectivos si no se alcanzaba un nuevo acuerdo, sentándose así las condiciones para la reducción significativa de la cobertura de la negociación colectiva. En el caso del Reino Unido la negociación colectiva es en gran

medida voluntaria, pero la coalición puso fin a la prolongación voluntaria de los convenios colectivos del sector público a los contratistas, afectando sobre todo a la prestación de los servicios sanitarios. Igualmente, ambos países han reducido significativamente las condiciones salariales del sector público a través de una mezcla de congelaciones salariales, recortes salariales, aumentos salariales por debajo de la inflación, recortes de pensiones (Reino Unido) y el aumento de las horas de trabajo (España).

Por otro lado, las políticas sociales y del bienestar se han visto igualmente afectadas por drásticos recortes (Grimshaw, 2013, Grimshaw y Rubery, 2012). En el caso del Reino Unido, en primer lugar, los subsidios relacionados con la vivienda, uno de los principales capítulos de gasto, ha sido fuertemente reducido. En segundo lugar, se ha intensificado la presión hacia los desempleados/as a aceptar cualquier tipo de trabajo a través de un refuerzo de las sanciones – en el marco de una red de subcontratación-, así como la obligación de realizar trabajo “gratis” a cambio de la prestación (programa al que se han sumado la mayoría de las grandes empresas de distribución). Y en tercer lugar se han reducido y congelado los *Working Tax Credits* (WTC), que complementan bajos niveles salariales, y se ha aumentado el requerimiento de mínimo de horas de trabajo para recibirlos. Igualmente, se ha congelado la cuantía de las prestaciones por hijo (continuas a lo largo del tiempo) y se han excluido de la misma determinados grupos de renta. Finalmente, en relación al sistema educativo y a las oportunidades educativas, las tasas universitarias se han multiplicado por tres, y se ha derogado la *Educational Maintenance Allowance* (EMA), un sistema de becas que garantizaba la subsistencia de los estudiantes con pocos recursos. En España, los cambios han sido menores si bien han afectado la tasa de reposición de las prestaciones por desempleo, se han aumentado los requerimientos de formación y se ha reforzado el control en las rentas mínimas. Igualmente, se ha producido una importante reducción a las becas de estudio, se han endurecido las condiciones de acceso a las mismas, ha habido un desigual pero importante aumento de las tasas universitarias y se han reducido los módulos de formación profesional.

La austeridad también ha dado lugar a importantes recortes en los servicios públicos. En España estos se han concentrado mayoritariamente en la educación y la salud, si bien debe mencionarse que la ley de la dependencia ha quedado paralizada y muchos de sus servicios a la práctica derogados debido a la no financiación (Muñoz de Bustillo y Antón, 2013). Igualmente, se ha paralizado la extensión de la red pública de cuidado infantil para los 0-3 años. En el Reino Unido los principales recortes han afectado a las autoridades locales que han afectado especialmente a

los servicios para ancianos y a la atención social de adultos.

Así, como ha indicado Recio (2012) para el caso español, parece pertinente diferenciar dos períodos desde 2007 que definen contextos diferentes en cada país pero influenciados en ambos casos por la recesión de 2007 y por la austeridad después de 2010.

2.2. Los efectos de la recesión y la austeridad en los mercados de trabajo del Reino Unido y España

Las tablas 1 y 2 nos permiten considerar la evolución de los principales indicadores del mercado de trabajo y del empleo en los períodos definidos para hombres y para mujeres. Los mismos nos permitirán interpretar con de manera más adecuada las transiciones en el mercado de trabajo.

En el caso de España observamos una historia dominada por la fuerte presencia del desempleo, incluso antes de la crisis, y como este se dispara a partir de 2007 y sigue aumentando después de 2010, con unos valores absolutos superiores debido al importante aumento que experimentan las mujeres en comparación con el primer período. En paralelo, y como es conocido, se produce un importante aumento de la tasa de actividad de las mujeres, especialmente en el primer

período (recesión) y leves pero significativas disminuciones de la tasa de actividad masculina en ambos períodos. Igualmente, se constatan disminuciones de la tasa de empleo tanto en hombres como mujeres, si bien esta es especialmente intensa en hombres en el primer período. Por otro lado, mientras la tasa de desempleo aumenta más en los hombres en el primer período ésta aumenta más en las mujeres en período definido como de austeridad, y es de resaltar que se producen aumentos en el número de autónomas en las mujeres en el período de austeridad. Así, mientras la disminución en el número de empleados en el primer período es protagonizada principalmente por hombres, en el segundo las mujeres también muestran relevantes disminuciones -si bien los hombres siguen siendo mayoritarios en números absolutos-. En este sentido, es importante destacar que después de 2010 la pérdida de empleados es numéricamente superior en los indefinidos, frente al primer período donde dominaban los temporales, debido a que en el primer período el empleo indefinido aumento en las mujeres. Igualmente, se identifica una relevante disminución de empleados a tiempo completo en los períodos de recesión y austeridad analizado, en paralelo a un aumento del tiempo parcial, especialmente para los hombres en el período definido como de austeridad.

Tabla 1. Magnitudes del mercado de trabajo español. 2004-2013

	2004	2007	dif 2004-2007	2010	dif 2007-2010	2013	dif 2010-2013
Tasa de actividad (%)							
Hombre	80.1	81.4	1.3	80.6	-0.8	79.8	-0.8
Mujer	57.1	61.9	4.8	66.3	4.4	68.7	2.4
Tasa de empleo (%)							
Hombre	73.4	76.1	2.7	64.8	-11.3	59.2	-5.6
Mujer	48.5	55.3	6.8	52.8	-2.5	50.3	-2.5
Tasa de desempleo (%)							
Hombre	8.4	6.5	-1.9	19.7	13.2	25.7	6.0
Mujer	15.1	10.7	-4.4	20.3	9.6	26.8	6.5
Empleados/as (miles)							
Hombre	8635.1	9553.7	918.6	8277.6	-1276.1	7243.5	-1034.1
Mujer	6066.5	7356.7	1290.2	7243.9	-112.8	6766.3	-477.6
Autónomos/as (miles)							
Hombres	2116.3	2327.1	210.8	1989.3	-337.8	1940.8	-48.5
Mujeres	817.2	979.5	162.3	908	-71.5	931.6	23.6
Tiempo completo (miles)							
Hombre	10547.9	11498.4	950.5	9801.7	-1696.7	8524.9	-1276.8
Mujer	5786.2	6598.6	812.4	6376.1	-222.5	5810	-566.1
Tiempo parcial (miles)							
Hombre	302	469.6	167.6	535.9	66.3	711.9	176
Mujer	1267.6	1870.2	602.6	1860	-10.2	1954.7	94.7
Empleados/as indefinidos (miles)							
Hombre	6011.5	6633	621.5	6321.6	-311.4	5632.8	-688.8
Mujer	3950.1	4932.7	982.6	5353.3	420.6	5130.9	-222.4
Empleados/as temporales (miles)							
Hombre	2623.6	2920.7	297.1	1956	-964.7	1610.7	-345.3
Mujer	2116.4	2424	307.6	1890.6	-533.4	1635.4	-255.2

Fuente: LFS (Eurostat).

Tabla 2. Magnitudes del mercado de trabajo británico. 2004-2013

	2004	2007	dif 2004-2007	2010	dif 2007-2010	2013	dif 2010-2013
Tasa de actividad (%)							
Hombre	81.7	82.2	0.5	81.5	-0.7	82.1	0.6
Mujer	68.4	68.9	0.5	69.3	0.4	70.9	1.6
Tasa de empleo (%)							
Hombre	77.6	77.6	0.0	74.4	-3.2	75.4	1.0
Mujer	65.5	65.5	0.0	64.5	-1.0	65.8	1.3
Tasa de desempleo (%)							
Hombre	5.0	5.6	0.6	8.7	3.1	8.2	-0.5
Mujer	4.2	5.0	0.8	7.0	2.0	7.2	0.2
Empleados/as (miles)							
Hombre	12388	12740.5	352.5	12361.9	-378.6	12533.6	171.7
Mujer	11803.8	12168.6	364.8	12099.3	-69.3	12284.6	185.3
Autónomos/as (miles)							
Hombres	2483.4	2597.8	114.4	2587.8	-10	2670.3	82.5
Mujeres	917.2	994.4	77.2	1088.8	94.4	1204.6	115.8
Tiempo completo (miles)							
Hombre	13520.2	13935.6	415.4	13328.3	-607.3	13518.2	189.9
Mujer	7213.1	7751	537.9	7629.9	-121.1	7925.1	295.2
Tiempo parcial (miles)							
Hombre	1386.9	1425.1	38.2	1654.6	229.5	1761.4	106.8
Mujer	5562.5	5463	-99.5	5599.5	136.5	5628.6	29.1
Empleados/as indefinidos (miles)							
Hombre	11764	12096.6	332.6	11677	-419.6	11832.3	155.3
Mujer	11078.1	11395.2	317.1	11329.6	-65.6	11485.9	156.3
Empleados/as temporales (miles)							
Hombre	624	643.9	19.9	684.9	41	701.3	16.4
Mujer	725.7	773.4	47.7	769.7	-3.7	798.7	29

Fuente: LFS (Eurostat).

En el caso del Reino Unido los efectos de la recesión y las políticas de austeridad se relacionan con la expansión del empleo atípico (tiempo parcial y autoempleo, aunque también empleo temporal), especialmente después de 2010, si bien es de destacar el importante aumento relativo del desempleo, especialmente en los hombres y en un mercado de trabajo con tradicionalmente bajas tasas de desempleo. Es importante destacar que en el segundo período el Reino Unido abandona la etapa de recesión y se encuentra formalmente en un período de recuperación del empleo. Por otro lado, se observa una cierta tendencia a aumentos de la tasa de actividad femenina, especialmente en el período 2010-2013, mientras que en los hombres la actividad disminuye durante la recesión para aumentar levemente en el período de austeridad. En el caso de tasa de empleo ésta disminuye, especialmente en los hombres en el primer período, pero tiende a recuperarse después de 2010 tanto en hombres como mujeres. Por otro lado, la tasa de desempleo aumenta más en hombres que en mujeres en el primer período pero baja solo en hombres en el segundo período y en las mujeres experimenta un leve aumento. Durante el primer período de recesión (2007-2010) se observa una importante disminución de empleados, especialmente hombres, mientras que en el segundo éstos aumentan tanto en hombres como mujeres. En el caso de las mujeres en todo el período aumento el número de auto-empleadas, especialmente

en el período de austeridad, donde también se observan incrementos en los hombres. En relación al tipo de contrato en el primer período los trabajadores con contrato indefinido disminuyen fuertemente en hombres en el primer período, en paralelo a un aumento de los contratos temporales, mientras que en las mujeres disminuye tanto el empleo fijo como el temporal. Por otro lado, en el período de austeridad aumentan tanto los hombres como las mujeres con contratos indefinidos y temporales, si bien el aumento de mujeres con contrato temporal es especialmente elevado. Igualmente, durante la recesión los trabajadores a tiempo completo disminuyen en paralelo a un aumento del tiempo parcial, mientras que en el período de austeridad aumentan especialmente las mujeres a tiempo completo y los hombres a tiempo parcial.

Los datos muestran que se han producido relevantes cambios en los flujos en el mercado de trabajo, relacionados con el contexto económico e institucional. En la siguiente sección se presenta la base de datos que se ha utilizado para dar cuenta de las transiciones individuales en relación a las principales dinámicas presentadas.

3. Metodología y base de datos utilizada

El presente análisis empírico se basa en los datos de la Statistics of Income and Living Conditions (EU-SILC), proporcionadas por Eurostat. La EU-SILC proporciona datos que permiten una cierta explotación longitudinal, elemento indispensable en el análisis de las trayectorias y las transiciones. Además, es la única base de datos longitudinales disponibles que cubre un amplio número de países europeos, entre ellos España y el Reino Unido. A pesar de ello, es importante reseñar que la metodología de recogida de datos EU-SILC no está plenamente armonizada entre los países. Este cambio en relación a la encuesta previa (PHOGUE) se implementó para dar cuenta de las peculiaridades nacionales. La recolección de datos se lleva a cabo por los institutos nacionales de estadística. La UE ha establecido normas mínimas, como por ejemplo en relación con el tamaño de la muestra, la longitud del panel y las variables obligatorias.

La base de datos longitudinal del SILC se basa en una muestra rotativa que ofrece datos de la trayectoria de una misma persona a lo largo de un período de 4 años. En ese sentido, se han definido los tres períodos considerados en base al período máximo disponible de 4 años: 2004-2007 (período previo a la recesión, 2005-2007 en el caso del Reino Unido al no haber datos disponibles para 2004), 2007-2010 (período de recesión) y 2010-2013 (período de austeridad). Nuestro interés es identificar cómo los diferentes períodos caracterizados por diferentes tendencias del mercado laboral y los cambios en las políticas de regulación de empleo influyen en la "prevalencia" de algunas transiciones; en otras palabras, "el grado en que una transición o estado dado se produce" (Brückner y Mayer, 2005: 35, traducción propia). Para el presente análisis se identifican las siguientes situaciones o estados: empleo, desempleo, educación/formación, y tareas domésticas y familiares/otras situaciones de inactividad para la población de 16 a 64 años, excluyendo la población en situación de invalidez o enfermedad permanente. Para identificar los cambios en las dinámicas de las transiciones se han considerado el porcentaje de individuos en un estado (i.e. empleo) afectados por una transición hacia otro estado (i.e. desempleo, o educación, etc.) por género y por nivel educativo en cada uno de los períodos considerados.

4. Resultados

Las tablas 3 y 4 describen la frecuencia de las diferentes transiciones consideradas por cada uno de los períodos analizados por sexo y nivel de estudios. Igualmente, se presentan las diferencias relativas entre períodos para

identificar como los diferentes contextos afectan las tendencias consideradas.

En el caso de España los datos de la tabla 3 muestran que en el primer período, definido como de recesión, se produce un importante aumento en comparación con el período previo a la recesión de las transiciones hacia el desempleo tanto desde el empleo como desde la educación y las tareas domésticas y otras situaciones de inactividad. En ambos casos los hombres muestran aumentos por encima de la media, y si bien en el caso de la transición desde el empleo los aumentos son más relevantes en aquellos con nivel de estudios básicos en el caso de la transición desde la educación los aumentos son más elevados en el caso de los niveles de estudio medio, si bien nos encontramos probablemente ante un efecto edad. Por otro lado, si consideramos las transiciones hacia el empleo, los datos muestran un claro bloqueo de la entrada al empleo de los desempleados, mayoritariamente para hombres con bajo nivel de estudios, mientras aumenta en el caso de los estudios superiores (un hecho probablemente debido al efecto cola de empleo y a que el sector público seguía creando empleo); en el caso de la transición desde la educación la disminución en la transición al empleo también es muy importante, especialmente en los hombres y en los niveles educativos medio y bajo. Finalmente, la transición al empleo desde las tareas domésticas/otros inactivos también muestra drásticas reducciones, afectando especialmente a mujeres y bajo nivel educativo. Se observa pues que el bloqueo de entrada al empleo desde las diferentes situaciones de no empleo ha afectado especialmente a bajo nivel de estudios. En el caso de la transición hacia tareas domésticas se observa una drástica reducción tanto desde el empleo como desde el desempleo y la educación. Los datos indican que en los dos primeros casos las mayores disminuciones provienen de mujeres con bajo nivel de estudios. El aumento de actividad de las mujeres en el período identificado a nivel agregado parece provenir pues de distintas fuentes, pero siempre con el mismo perfil de bajo nivel de estudios: mujeres que se pretenden incorporar al empleo remunerado, no lo encuentran y se encuentran en situación desempleo, mujeres que se mantienen en esta situación de desempleo y búsqueda de empleo, y mujeres que están en empleo y que no lo abandonan (en este último caso se trata probablemente de mujeres que trabajan en actividades estacionales o ciertos meses y que van saliendo y entrando del mercado de trabajo pero que ante la situación financiera del hogar no abandonan el trabajo remunerado). En el caso de la transición hacia tareas domésticas y otras situaciones de inactividad desde la educación ésta también disminuye, si bien en menor medida que en los casos anteriores. Esta disminución es especialmente elevada en hombres y en bajo (pero también alto) nivel de estudios, que antes de la crisis

Tabla 3: Transiciones laborales durante la recesión y la austeridad en España.

		2004-2007 (pre-recesión)			2007-2010 (recesión)			2010-2013 (austeridad)			Dif pre-recesión - recesión (%)			Dif recesión - austeridad (%)		
		EM - UNEM	EM - DOMOTH	EM - EDU	EM - UNEM	EM - DOMOTH	EM - EDU	EM - UNEM	EM - DOMOTH	EM - EDU	EM - UNEM	EM - DOMOTH	EM - EDU	EM - UNEM	EM - DOMOTH	EM - EDU
		N=28,714			N=31,502			N=23,613								
<i>SEXO</i>	<i>HOMBRE</i>	3.95	0.85	3.67	7.79	0.76	3.22	9.86	0.7	3.56	97.22	-10.59	-12.26	26.57	-7.89	10.56
	<i>MUJER</i>	6.06	12.21	4.69	7.54	8.73	3.87	9.44	8.07	4.07	24.42	-28.50	-17.48	25.20	-7.56	5.17
<i>EDUC</i>	<i>BASICO</i>	6.29	9.03	4.26	10.68	6.81	4.45	12.81	6.75	4.49	69.79	-24.58	4.46	19.94	-0.88	0.90
	<i>MEDIO</i>	4.36	4.34	6.74	6.49	3.63	5.19	9.43	3.34	6.16	48.85	-16.36	-23.00	45.30	-7.99	18.69
	<i>SUPERIOR</i>	3.14	2.22	1.99	4.63	1.78	1.29	6.3	1.54	1.58	47.45	-19.82	-35.18	36.07	-13.48	22.48
<i>TOTAL</i>		4.9	5.95	4.13	7.68	4.49	3.53	9.66	4.17	3.8	56.73	-24.54	-14.53	25.78	-7.13	7.65
		UNEM - EM	UNEM - DOM	UNEM - EDU	UNEM - EM	UNEM - DOM	UNEM - EDU	UNEM - EM	UNEM - DOM	UNEM - EDU	UNEM - EM	UNEM - DOM	UNEM - EDU	UNEM - EM	UNEM - DOM	UNEM - EDU
		N=4,031			N=6,075			N=7,664								
<i>SEXO</i>	<i>HOMBRE</i>	46.7	3.19	4.55	40.08	2.47	4.91	28.36	2.17	5.65	-14.18	-22.57	7.91	-29.24	-12.15	15.07
	<i>MUJER</i>	30.55	21.03	5.73	29.34	18.57	6.1	22.27	15.56	5.97	-3.96	-11.70	6.46	-24.10	-16.21	-2.13
<i>EDUC</i>	<i>BASICO</i>	35.06	15.07	4.36	29.19	11.71	5.4	20.26	10.01	5.55	-16.74	-22.30	23.85	-30.59	-14.52	2.78
	<i>MEDIO</i>	40.68	9.43	8.25	38.05	7.61	8.35	29.91	6.89	8.18	-6.47	-19.30	1.21	-21.39	-9.46	-2.04
	<i>SUPERIOR</i>	46.3	7.39	5.02	53.01	7.21	3.55	36.6	5.6	4.32	14.49	-2.44	-29.28	-30.96	-22.33	21.69
<i>TOTAL</i>		37.96	12.85	5.18	34.63	10.63	5.51	25.38	8.73	5.81	-8.77	-17.28	6.37	-26.71	-17.87	5.44
		N=8,776			N=7,561			N=5,907								
		DOM - EM	DOM - UNEM	DOM - EDU	DOM - EM	DOM - UNEM	DOM - EDU	DOM - EM	DOM - UNEM	DOM - EDU	DOM - EM	DOM - UNEM	DOM - EDU	DOM - EM	DOM - UNEM	DOM - EDU
<i>SEXO</i>	<i>HOMBRE</i>	72.48	10.69	10.08	64.15	14.49	11.28	54.4	25.09	11.18	-11.49	35.55	11.90	-15.20	73.15	-0.89
	<i>MUJER</i>	13.22	6.76	3.17	9.87	8.1	3.07	12.36	13.56	3.58	-25.34	19.82	-3.15	25.23	67.41	16.61
<i>EDUC</i>	<i>BASICO</i>	21	7.55	3.3	14.23	9.16	3.07	15.08	16.85	3.91	-32.24	21.32	-6.97	5.97	83.95	27.36
	<i>MEDIO</i>	33.25	8.62	10.66	24.59	9.52	11.02	27.71	14.03	10.91	-26.05	10.44	3.38	12.69	47.37	-1.00
	<i>SUPERIOR</i>	52.7	7	5.58	43.48	9.88	4.89	45.44	18.22	4.88	-17.50	41.14	-12.37	4.51	84.41	-0.20
<i>TOTAL</i>		26.62	7.65	4.73	19.48	9.23	4.52	21.97	16.2	5.32	-26.82	20.65	-4.44	12.78	75.51	17.70
		N=4,268			N=5,020			N=4,441								
		EDU - EM	EDU - UNEM	EDU - DOM	EDU - EM	EDU - UNEM	EDU - DOM	EDU - EM	EDU - UNEM	EDU - DOM	EDU - EM	EDU - UNEM	EDU - DOM	EDU - EM	EDU - UNEM	EDU - DOM
<i>SEXO</i>	<i>HOMBRE</i>	29.06	4.76	2.64	25.58	8.26	2.11	19.42	10.61	3.11	-11.98	73.53	-20.08	-24.08	28.45	47.39
	<i>MUJER</i>	18.34	6.01	7.77	18.08	6.62	7.46	12.35	9.59	6.7	-1.42	10.15	-3.99	-31.69	44.86	-10.19
<i>EDUC</i>	<i>BAJO</i>	20.97	7.06	8.19	18.6	9.62	7.04	13.6	11.27	7.29	-11.30	36.26	-14.04	-26.88	17.15	3.55
	<i>MEDIO</i>	15.59	3	2.84	12.73	4.67	3.53	10.1	5.7	3.09	-18.35	55.67	24.30	-20.66	22.06	-12.46
	<i>SUPERIOR</i>	45.49	7.43	4.23	45.48	8.74	2.65	32.64	16.26	3.81	-0.02	17.63	-37.35	-28.23	86.04	43.77
<i>TOTAL</i>		23.66	5.39	5.22	21.69	7.41	4.88	15.94	10.11	4.88	-8.33	37.48	-6.51	-26.51	36.44	0.00

Fuente: Elaboración propia en base a EU (SILC).

Tabla 4: Transiciones laborales durante la recesión y la austeridad en Reino Unido.

	2005-2007 (pre-recesión)			2007-2010 (recesión)			2010-2013 (austeridad)			Dif pre-recesión - recesión (%)			Dif recesión - austeridad (%)		
	EM - UNEM	EM - DOMOTH	EM - EDU	EM - UNEM	EM - DOMOTH	EM - EDU	EM - UNEM	EM - DOMOTH	EM - EDU	EM - UNEM	EM - DOMOTH	EM - EDU	EM - UNEM	EM - DOMOTH	EM - EDU
	N=17,007			N=17,663			N=19,656								
<i>HOMBRE</i>	1.21	0.67	1.94	2.69	1.07	3.28	3.19	1.12	4.16	122.31	59.70	69.07	18.59	4.67	26.83
<i>MUJER</i>	0.8	4.22	2.35	1.42	6.15	3.5	1.87	6.9	4.6	77.50	45.73	48.94	31.69	12.20	31.43
<i>BAJO</i>	1.72	4.35	2.11	3.55	6.17	4.58	4.72	7.32	4.53	106.40	41.84	117.06	32.96	18.64	-1.09
<i>MEDIO</i>	1.1	2.32	2.98	2.01	3.55	3.99	2.66	3.35	7.53	82.73	53.02	33.89	32.34	-5.63	88.72
<i>SUPERIOR</i>	0.57	1.95	0.69	1.19	2.83	3.02	1.88	3.2	1.03	108.77	45.13	337.68	57.98	13.07	-65.89
	1.01	2.46	2.15	2.04	3.69	3.39	2.52	4.03	4.38	101.98	50.00	57.67	23.53	9.21	29.20
	N=613			N=757			N=1,443								
	UNEM - EM	UNEM - DOM	UNEM - EDU	UNEM - EM	UNEM - DOM	UNEM - EDU	UNEM - EM	UNEM - DOM	UNEM - EDU	UNEM - EM	UNEM - DOM	UNEM - EDU	UNEM - EM	UNEM - DOM	UNEM - EDU
<i>HOMBRE</i>	34.49	4.06	2.03	43.37	4.34	8.67	48.76	4.68	7.8	25.75	6.90	327.09	12.43	7.83	-10.03
<i>MUJER</i>	27.24	19.4	4.85	43.23	20.18	10.53	47.18	14.84	7.72	58.70	4.02	117.11	9.14	-26.46	-26.69
<i>BAJO</i>	17.86	16.07	2.98	37.06	13.53	11.18	35.53	10.96	6.58	107.50	-15.81	275.17	-4.13	-18.99	-41.14
<i>MEDIO</i>	34.18	10.13	3.8	38.46	12.47	8.75	43.75	10.83	10.14	12.52	23.10	130.26	13.75	-13.15	15.89
<i>SUPERIOR</i>	42.62	4.92	2.46	61.38	6.9	4.14	67.2	7.14	4.5	44.02	40.24	68.29	9.48	3.48	8.70
	31.32	10.77	3.26	43.33	11.49	9.51	48.02	9.42	7.76	38.35	6.69	191.72	10.82	-18.02	-18.40
	N=2,067			N=1,810			N=2,447								
	DOM - EM	DOM - UNEM	DOM - EDU	DOM - EM	DOM - UNEM	DOM - EDU	DOM - EM	DOM - UNEM	DOM - EDU	DOM - EM	DOM - UNEM	DOM - EDU	DOM - EM	DOM - UNEM	DOM - EDU
<i>HOMBRE</i>	47.6	8.08	5.09	62.27	9.53	7.1	64.97	8.25	7.87	30.82	17.95	39.49	4.34	-13.43	10.85
<i>MUJER</i>	13.5	1.85	1.96	23.01	3.11	2.89	26.1	4.76	4.28	70.44	68.11	47.45	13.43	53.05	48.10
<i>BAJO</i>	12.41	4.07	2.04	20.05	7.75	2.41	25.62	8.62	3.2	61.56	90.42	18.14	27.78	11.23	32.78
<i>MEDIO</i>	19.42	2.22	2.71	32.31	3.39	4.56	35.29	5.42	8.36	66.37	52.70	68.27	9.22	59.88	83.33
<i>SUPERIOR</i>	25.73	2.09	2.09	43.51	3.24	2.43	52.39	5.35	2.54	69.10	55.02	16.27	20.41	65.12	4.53
	19.01	2.85	2.47	33.7	4.86	4.03	38.62	5.88	5.44	77.28	70.53	63.16	14.60	20.99	34.99
	N=1,385			N=1,521			N=2,060								
	EDU - EM	EDU - UNEM	EDU - DOM	EDU - EM	EDU - UNEM	EDU - DOM	EDU - EM	EDU - UNEM	EDU - DOM	EDU - EM	EDU - UNEM	EDU - DOM	EDU - EM	EDU - UNEM	EDU - DOM
<i>HOMBRE</i>	27.05	4.51	0.64	35.01	5.16	1.76	36.35	6.85	1.19	29.43	14.41	175.00	3.83	32.75	-32.39
<i>MUJER</i>	21.99	2.36	4.58	30.26	4.26	7.98	36.09	4.46	5.98	37.61	80.51	74.24	19.27	4.69	-25.06
<i>BAJO</i>	18.57	5.71	5.71	28.85	3.85	10.26	42.93	6.52	7.07	55.36	-32.57	79.68	48.80	69.35	-31.09
<i>MEDIO</i>	19.64	3.24	2.09	26.46	4.39	2.93	27.73	5.61	2.8	34.73	35.49	40.19	4.80	27.79	-4.44
<i>SUPERIOR</i>	45.42	2.39	3.59	51.3	5.96	6.69	60.94	5.58	3.35	12.95	149.37	86.35	18.79	-6.38	-49.93
	24.26	3.32	2.82	32.74	4.73	4.73	36.21	5.63	3.64	34.95	42.47	67.73	10.60	19.03	-23.04

Fuente: Elaboración propia en base a EU (SILC).

abandonaban el sistema educativo hacia la inactividad y que en el nuevo contexto, probablemente debido a la situación en el hogar, parece que se ven menos inclinados a la inactividad, mientras que ésta aumenta en el nivel de estudios medio (que podría estar indicando un perfil de trabajador desanimado y/o que incluso se prepara para la emigración). Finalmente, en el caso de transición hacia la educación ésta disminuye en comparación con la situación anterior a la recesión en los que están en empleo y en tareas domésticas/otra situación de inactividad, mientras que aumenta en el caso de los desempleados y desempleadas. Si consideramos la transición desde el empleo la disminución afecta más a mujeres, que tenían más probabilidad de realizar la transición antes de la crisis, y a los niveles de estudio medios y altos mientras aumenta en el nivel de estudios bajo. Este grupo partía de unas tasas muy bajas pero parece que ante la situación de deterioro del mercado de trabajo (y probable pérdida de empleo) ha tendido a incrementar su presencia en el sistema educativo y aumentar sus niveles de calificación. En la transición desde el desempleo el aumento es superior en hombres y, en bajo nivel de estudios, mientras disminuye fuertemente en los niveles de estudio superiores; este último dato está reflejando que ciertos grupos con alto nivel de estudio que probablemente utilizaban la prestación por desempleo para finalizar completar estudios superiores (Master, Doctorado, etc.) han tendido en el período a buscar cualquier empleo disponible (recordamos que es el único grupo en que aumentan las transiciones hacia el empleo).

¿Cómo han modificado las políticas de austeridad referenciadas estas dinámicas en las transiciones que estaba provocando la recesión? Los datos muestran, en primer lugar, que en el caso de las transiciones hacia el desempleo ésta ha seguido aumentando desde el empleo, a menor nivel que en el período anterior si bien con una tasa extraordinariamente alta considerando el volumen de empleo destruido en el primer período. Significativamente los aumentos tienden a igualarse en hombres y mujeres y los niveles de estudios medios y altos sufren aumentos comparativamente más importantes. Este elemento se relaciona con la mayor pérdida comparativa identificada de empleo indefinido y lo podemos relacionar con los cambios legislativos que han flexibilizado las condiciones del despido, así como con la austeridad afectando al empleo público. En el caso de la transición desde las tareas domésticas al desempleo ésta aumenta de manera muy relevante, afectando especialmente a hombres (si bien éstos soy pocos en esta situación) y a niveles de estudio bajos y superiores. Así, la persistencia del deterioro del mercado de trabajo parecería, por un lado, estar llevando a más personas hacia la búsqueda de empleo, y que frente al período anterior estos grupos parecen

encontrar más dificultades de encontrar empleo y se encuentran de manera más generalizada en situación de desempleo. En el caso de la transición desde la educación se observa que esta mantiene un nivel similar pero es de resaltar que en diferencia con el período de la recesión los aumentos son superiores en mujeres y en alto nivel de estudios, mostrando de nuevo el deterioro del mercado de trabajo para estos grupos. Por otro lado, los datos muestran que el bloqueo de entrada al empleo ha aumentado para los desempleados y los que provienen de la educación. En ambos casos cabe destacar, como hemos ido reseñando a lo largo del párrafo, que mujeres y aquellos/as con nivel de estudios superior son los que sufren las disminuciones más relevantes en comparación con el primer período. Finalmente cabe destacar que en comparación con el período anterior aumentan las transiciones hacia el empleo desde las tareas domésticas y otras actividades; este aumento, que parece relacionado con las mujeres y diferentes niveles educativos, parecería estar relacionado con el aumento observado del autoempleo entre las mujeres y respondería a la necesidad de obtener ingresos para el hogar ante el deterioro del mercado de trabajo masculino, si bien el hecho que afecte a niveles de estudio medio y superior respondería también a la erosión del mercado de trabajo en el sector público y a la fuerte orientación hacia el empleo de ciertos perfiles de mujeres. Considerando las transiciones hacia tareas domésticas y otras situaciones de inactividad, la disminución durante el período de austeridad es menor que en el período previo, y el perfil cambia puesto que parece que afecta a más hombres y a más niveles de estudios superiores. Podemos considerar que los grupos que tendían antes de la crisis a salir del mercado de trabajo ya pararon en la recesión y que serían estos grupos los que diferencialmente muestran menos tendencia. Se trata posiblemente de grupos que realizaban salidas “voluntarias” del empleo con perspectiva de volver sin excesivos problemas a corto plazo pero que ahora ven estas posibilidades reducidas. En cambio, la transición es levemente superior en este período desde el desempleo. Lo que es más significativo pero es el cambio de perfil, ya que en este caso parece que se trata más de mujeres y alto nivel de estudios, lo que podría indicar cierto retiro de la búsqueda de empleo de estos grupos, a la vez que mostrar las dificultades de conciliar vida laboral y familiar en un contexto de escasas opciones de empleo y reducción de recursos públicos. Finalmente en la transición desde la educación ésta es la misma que en el período de recesión pero es significativo que en comparación con el período de la recesión tiende a aumentar en hombres, y en bajo y alto nivel de estudios. Este hecho es una alarmante señal de los posibles efectos de la persistencia de un mercado de trabajo sin opciones para los/as jóvenes (que pueden llevar a ciertos jóvenes con estudios superiores a no buscar trabajo y/o la

emigración) y posiblemente de las dificultades de proseguir en el sistema educativo de ciertos grupos (aquellos con bajo nivel de estudios). Estos elementos los contrastamos cuando consideramos las transiciones hacia la educación. En este caso, los datos muestran significativos aumentos en las transiciones hacia la educación, especialmente desde el empleo y las tareas domésticas y otras situaciones de inactividad, mientras que en el caso de los desempleados/as el aumento es levemente menor que en el período anterior. En el caso de la transición desde el empleo ésta está relacionada en comparación con el período anterior con aumentos en medios y altos niveles de estudio, lo que muestra que frente al período estos grupos, que probablemente tienen además los recursos ante la reducción de los apoyos estatales, son los que tienden a acceder al sistema educativo. En el caso de la transición desde el desempleo esta es levemente inferior pero parece que la transición hacia la educación está más relacionada, en comparación con el período anterior, con hombres y alto nivel de estudios, reflejando de nuevo una cierta reproducción de las desigualdades educativas en el período de la austeridad.

En el caso del Reino Unido los datos muestran que en términos proporcionales el aumento de las transiciones hacia el desempleo ha sido muy elevado, e incluso superior al de España, durante el período definido como de recesión en comparación a la situación previa. Así, el bloqueo en la entrada al empleo durante la recesión se muestra en que la frecuencia de transiciones hacia el desempleo desde el empleo dobla la frecuencia previa a la recesión, con aumentos relativamente superiores en hombres y en bajo y alto nivel de estudios, si bien éstos últimos partían de unas frecuencias muy bajas. La transición desde las tareas domésticas y otras situaciones de inactividad también aumenta notablemente, especialmente en los niveles de estudio bajos, así como en la transición desde educación, donde aumenta sustancialmente en mujeres y, especialmente, en niveles de estudios superiores, si bien estaríamos de nuevo aquí ante un efecto edad y de grupos que partían con tasas muy bajas. Al mismo tiempo, y al contrario que en España, también aumentan las transiciones hacia el empleo desde todas las situaciones de no empleo. Así, el aumento de la tasa de desempleo en el Reino Unido se relaciona con que las transiciones hacia el desempleo son más elevadas que las transiciones hacia el empleo, si bien estas también aumentan. En concreto, los aumentos desde el desempleo se vinculan a mujeres y bajo nivel de estudios, desde las tareas domésticas y otras situaciones de inactividad se relacionan con mujeres si bien no hay un perfil claramente definido y los aumentos en la transición al empleo desde la educación parecen relacionados con mujeres y bajo niveles de estudio bajos y altos. Los datos indican que en la situación de recesión y el deterioro en la situación económica de los

hogares y dado el mantenimiento de actividad del sector servicios, mujeres con nivel de estudios bajo han tendido a entrar al empleo remunerado, probablemente recurriendo a cualquier empleo disponible, autoempleo, etc. En comparación con España parece que estos grupos provienen más de situaciones de no empleo y menos de cambio en lógicas de participación en el empleo remunerado temporales o estacionales. Esto es así puesto que las transiciones hacia las tareas domésticas y otras situaciones de inactividad han aumentado en el período en comparación con el período pre-recesión. Estos aumentos son especialmente relevantes en las transiciones a esta situación desde empleo y educación. En el primer caso se relaciona con hombres y medio nivel de estudios –lo que nos permite identificar el perfil de hombres en los que hemos visto anteriormente que disminuye la inactividad- y en el segundo en hombres con bajo y alto nivel de estudios. En cambio, los aumentos desde el desempleo son más modestos, y parecen relacionarse con hombres, medio y alto nivel de estudios, mientras disminuye en bajo nivel de estudios, un grupo de desempleados que parece tener una mayor orientación hacia el empleo en el período de recesión. Finalmente si analizamos las transiciones hacia la educación, observamos que en comparación con el período previo a la recesión estas han aumentado de manera muy intensa, especialmente en el caso de la transición desde el desempleo. En este caso los aumentos son drásticos y especialmente elevados en hombres y bajo nivel de estudios, lo que nos da pistas de un segundo perfil relacionado con los aumentos de la inactividad. En el caso de la transición desde el empleo los aumentos también son importantes en hombres y en bajo pero especialmente alto nivel de estudios. En este sentido, el período de recesión ha sido utilizado por este perfil para formarse y, probablemente, esperar mejor situación para encontrar empleo o un mejor empleo. Finalmente, en el caso de la transición a la educación desde las tareas domésticas y otras situaciones de inactividad se observa que los aumentos han afectado mayoritariamente a los niveles de estudio medio, que como hemos visto es un grupo que tendía a salir del empleo hacia las tareas domésticas y otras situaciones de inactividad, y que vemos que en algunos casos ha transitado hacia la educación.

Una vez identificado como la recesión ha modificado las transiciones, a continuación consideramos como la austeridad ha modificado estas dinámicas, considerando que en el caso del Reino Unido nos encontramos con un período de cierta creación de empleo. En este contexto, observamos que en comparación con el período anterior las transiciones hacia el desempleo siguen aumentando, si bien en una proporción menor. En comparación con el período anterior los aumentos en la transición desde el empleo al desempleo parecen estar más relacionados con mujeres y todos los niveles

de estudios, pero especialmente alto nivel de estudios. En la transición desde tareas domésticas y otras situaciones de inactividad hacia el desempleo se observa que ésta sigue aumentando en mujeres, mientras baja en hombres, y en niveles de educación medios y superiores. Si bien en el caso de alto nivel de estudios podemos considerar que se trata de personas que habían salido del mercado de trabajo ante la escasez de posibilidades y que ahora pretenden entrar, el aumento en el caso de las mujeres mientras baja en hombres podría mostrar los efectos de los cambios en los sistemas de protección social que no permiten a la mujer del desempleado mantener la situación de inactividad si se quieren mantener las prestaciones. Por otro lado, en el caso de la transición al desempleo desde la educación se trata, en comparación con el período anterior, de los hombres y el nivel de estudio bajo y medio los que aumentan, mientras baja en el nivel de estudios superior. Estos grupos muestran en el contexto de cierta recuperación una mayor voluntad de encontrar empleo, si bien aún se encuentran con importantes dificultades frente al nivel de estudios superior, que parece que tiene más posibilidades de encontrar empleo. Si observamos quiénes protagonizan los aumentos hacia el empleo en el caso de la transición desde el desempleo éstos son mayores en hombres y nivel de estudios medio, mientras disminuye en bajo nivel de estudios, aumenta de manera relevante en bajo y alto nivel de estudios desde tareas domésticas, y en mujeres y bajo y alto nivel de estudios desde la educación. Podemos considerar pues que la disminución de la tasa de desempleo en el Reino Unido se relaciona con un desaceleramiento de las transiciones desde todas las situaciones al desempleo, a la vez que las transiciones al empleo desde el desempleo siguen aumentando. En el caso de la transición hacia tareas domésticas y otras situaciones de inactividad ésta sigue aumentando desde el empleo pero disminuyen desde el desempleo y la educación (si bien la frecuencia sigue siendo inferior en ambos casos a antes de la crisis). En comparación con el período anterior, son las mujeres y los bajos y altos niveles de estudios quienes experimentan comparativamente los mayores aumentos, mientras disminuye en los niveles de estudio medios; parecería que en el nuevo contexto cierto perfil de mujeres saldrían del empleo hacia la inactividad, reflejando evidentemente situaciones diferentes en relación al nivel de estudios, y la debilidad de los sistemas de conciliación de la vida laboral y familiar (de hecho, se ha reforzado el carácter voluntario y no obligatorio de los mismos durante el período de “austeridad”) y, probablemente, el aumento de coste del cuidado infantil. De todas maneras, como hemos visto en los datos agregados, se trata de itinerarios individuales que no responden a una dinámica generalizada. Por otro lado, mientras se observa un cierto efecto “desempleado desanimado” en hombres y en los niveles de estudio superiores, que se

mueven desde el desempleo a la inactividad y que podríamos relacionar con una cierta voluntariedad de la situación, las mujeres y los bajos niveles de estudio sufren las disminuciones más importantes, reflejando las dinámicas que los cambios en los sistemas de protección social han provocado así como una mayor tendencia de este perfil a buscar activamente empleo. Esta cierta tendencia a trabajador desanimado que llevaba a aumentos en el período anterior en la transición desde educación a las tareas domésticas y otras situaciones de inactividad, se frena en cierta medida en este período, en todos los grupos pero especialmente en el nivel de estudios superior. Finalmente, en el caso de la transición hacia la educación ésta sigue aumentando, pero en menor medida, en el caso de los que están en empleo y en tareas domésticas y otras situaciones de inactividad, pero disminuye en el caso de los desempleados, si bien es superior a antes de la recesión. En el caso de los que están en empleo los aumentos son muy importantes en los niveles de estudio medios mientras baja en los niveles bajos y superiores, y en el caso de los que provienen de tareas domésticas aumenta especialmente en mujeres y niveles de estudio medios. La reducción en el caso de los desempleados afecta a mujeres y a niveles de estudio bajos, siendo significativo que estos últimos son los que más disminuyen al mostrar en el período previo una fuerte orientación hacia la educación, pues no muestran mayor tendencia hacia el empleo o inactividad y parecen sufrir con más intensidad el aumento en los costes de la educación y la reducción de las políticas de apoyo a los estudiantes.

5. Conclusiones y reflexiones finales

El objetivo del artículo era analizar cómo los cambios acaecidos en el contexto económico e institucional afectan las transiciones en el mercado de trabajo. En concreto, se ha tratado de identificar diferencias en las transiciones y los perfiles afectados entre el período de recesión y el período de austeridad. Los datos han puesto de manifiesto la importancia de los cambios en el contexto, especialmente en el marco institucional, en dar forma a las transiciones en el mercado de trabajo. Efectivamente, la recesión económica ha sido un fuerte shock para ambos países que se ha traducido en fuertes aumentos de la tasa de desempleo. En este contexto aquellos grupos con menores tasas de actividad (mayoritariamente mujeres con bajo nivel de estudios) o con una participación más esporádica han tendido a aumentar su voluntad de participación en el empleo remunerado. Una de las conclusiones de nuestro análisis es que en el caso de España, si bien una parte proviene de entradas desde la inactividad al desempleo, otra parte proviene del mantenimiento en situación de

desempleo y, sobre todo, de la no salida hacia las tareas domésticas. Así, habría sido un segmento de participación estacional o esporádica y que se caracterizaba por transitar desde el empleo/desempleo a las tareas domésticas y viceversa que ahora se mantiene en la situación de empleo o desempleo. En cambio, en el caso del Reino Unido esta tendencia se relaciona más directamente con entradas desde la inactividad al empleo y al desempleo, al no ser el segmento de participación esporádica tan grande como el español.

Esta activación, especialmente de mujeres de mediana edad y bajo nivel de estudios (especialmente en España), se relaciona con la pérdida de ingresos a nivel familiar, puesto que en el contexto de la recesión han sido en ambos países los hombres y los niveles de estudio bajos los perfiles más afectados. Ahora bien, las políticas de austeridad desarrolladas en ambos países han tendido a cambiar este perfil. Así, en el período de austeridad las reformas del mercado de trabajo (especialmente en España) y del sector público (especialmente en el Reino Unido) implican que los aumentos hacia el desempleo, tanto desde el empleo como desde la educación han tendido a relacionarse más con mujeres y con niveles de estudio elevados. En el caso de España la reforma laboral ha facilitado la destrucción de más empleo indefinido y, probablemente, de mayor calidad; a la vez, en ambos países la austeridad que ha afectado el presupuesto público ha tenido consecuencias especialmente negativas para las mujeres. Especialmente en el Reino Unido donde buena parte de las mujeres con estudios superiores trabajan en el sector público y donde el paquete de austeridad ha supuesto no solo más desempleo si no también más precariedad (en forma de contratos temporales, de cero horas, etc.), especialmente en el sector sanitario.

Por otro lado, la transición hacia el sistema educativo también ha sido afectada por las reformas que reducen las becas y los recursos públicos para la educación. Así, en el caso de España se observa durante el primer período una fuerte tendencia en hombres y bajo nivel de estudios hacia el sistema educativo, hecho que demuestra la voluntad de este perfil de formarse en un contexto de pocas opciones laborales, mientras que en el período de austeridad esta transición se relaciona más con niveles medios y altos. En el caso del Reino Unido sucede algo parecido. La transición hacia la educación se relaciona fuertemente en el período de recesión con desempleados, hombres y bajo nivel de estudios, mientras que en el período de austeridad en este grupo disminuyen drásticamente las transiciones hacia la formación. En este sentido, las reformas implementadas parecen reforzar las dinámicas de desigualdad educativa y reducir las opciones de aquellos con menos recursos. Igualmente, en el caso del Reino Unido se ha identificado cómo los cambios en el

sistema de bienestar han implicado cambios en el estatus de cierto perfil de mujeres desde las tareas domésticas y otras situaciones de inactividad hacia el desempleo. Igualmente, estos mecanismos parecen haber reforzado transiciones hacia el empleo de ciertos grupos a la vez que aumentaban las formas de empleo atípicas.

Finalmente, y para terminar, parecería que en ambos países el efecto conjunto de la recesión y la austeridad, con las diferentes reformas que ésta implica, han caminado a reducir las opciones, especialmente de aquellas personas con menos recursos. En este sentido, la presión a mercantilizarse como fuerza de trabajo ha aumentado en un contexto de deterioro de los apoyos estatales y de los recursos que se obtienen del mercado de trabajo. Al mismo tiempo, las transiciones hacia la educación han caminado hacia un reforzamiento de las desigualdades al reducirse los recursos públicos. Finalmente, debe igualmente mencionarse que en la consideración del efecto de los cambios en el contexto las mujeres parecen especialmente afectadas. Así, la expansión del empleo atípico y la inseguridad en el empleo, la reforma del sector público y, especialmente, los menores recursos e intervenciones estatales en la esfera de la reproducción social ponen de manifiesto la situación de desigualdad estructural en que se encuentran las mujeres. A la vez, estas dinámicas ponen de manifiesto que el objetivo global del neoliberalismo en forma de políticas de austeridad no es solo actuar directamente sobre la regulación del empleo, si no hacia todas las esferas/espacios de intervención institucional en que se considera la fuerza de trabajo como algo más que una mercancía.

Referencias bibliográficas

- Anxo, D.; Bosch, G.; y Rubery, J. (2010): "Shaping the Life Course: A European Perspective". En Anxo, D.; Bosch, G.; y Rubery, J. (eds.): *The Welfare State and Life Transitions*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Banyuls, J. y Recio, A. (2015) "A crisis inside the crisis: Spain under a conservative neoliberalism". En Lehdorff, S. (ed.) *Divisive integration. The triumph of failed ideas in Europe – revisited*. Brussels: European Trade Union Institute.
- Blyth, M. (2013): *Austerity. The history of a dangerous idea*. Oxford, Oxford University Press.
- Brückner, H. y Mayer, K. U. (2005). "De-Standardization of the Life Course: What It Might Mean? And If It Means Anything, Whether It Actually Took Place." En R. Macmillan (Ed.), *The Structure of the Life Course: Standardized? Individualized? Differentiated?* pp. 27-54). Amsterdam.: JAI Elsevier.
- Farnsworth, K. and Irving, Z. (2012): "Varieties of crisis, varieties of austerity: social policy in challenging times", *Journal of Poverty and Social Justice*, (20) 2.
- Fenton, S. and Dermontt, E. (2006): "Fragmented careers? Winners and losers in young adult labour markets", *Work Employment & Society*, (20), 2, 205-221.
- Giddens, A. (1991): *Modernity and Self-identity: Self and Society and the Late Modern Age*. Cambridge: Polity press.
- Grimshaw, D. (2013): "Britain's social model: The rapid descent from liberal collectivism to a "market society", Pp. 46.
- Grimshaw, D. and Rubery, J. (2012): "The end of the UK's liberal collectivist social model? The implications of the coalition government's policy during the austerity crisis", *Cambridge Journal of Economics*, 36 (1): 105-126.
- Heyes, J. (2011): "Flexicurity, employment protection and the job crisis", *Work, Employment and Society*, 25 (4): 642-657.
- Heyes, J.; Lewis, P.; Clark, I. (2012): "Varieties of capitalism, neoliberalism and the economic crisis of 2008-?", *Industrial Relations Journal*, 43 (3): 222-241.
- Karamessini, M. y Rubery, J. (2014) *Women and Austerity*. Abingdon: Routledge.
- Kohli, M. (2007): "The Institutionalization of the Life Course: Looking Back to Look Ahead", *Research in Human Development*, (4), 3-4, 253-271.
- Mayer, K.U (2009): "New Directions in Life Course research", *Annual Review of Sociology*, 35, 413-433.
- Muñoz de Bustillo, R. and Antón, J-I., (2013a): "Those were the days, my friend: The public sector and the economic crisis in Spain", En Vaughan-Whitehead, D. (ed.): *Public Sector Shock. The Impact of Policy Retrenchment in Europe*. Geneva: ILO.
- Mythen, G. (2005): "Employment, individualization and insecurity: rethinking the risk society perspective", *The Sociological Review*, (53), 1, 129-149.
- Potter, H. (2015): *Crisis at Work: Identity at the End of Career*, Palgrave Macmillan.
- Recio, A. (2013): "2012: La segunda recesión", *Anuario IET de Trabajo y Relaciones Laborales*, (1), 1-20.
- Tahllin, M. (2013): "Economic Crisis and Employment Change: The Great Regression". En Gallie, G. (ed): *Economic Crisis, Quality of Work, and Social Integration*. Oxford: Oxford University Press.